

SERIE: ACTIVA TU FE

PRÉDICA 3

FE QUE CONQUISTA TERRITORIO

Del creer al conquistar

Texto base: Josué 1:1-9

Texto clave: Josué 1:3

INTRODUCCIÓN

Creer en una promesa no es lo mismo que poseerla.

Israel tenía una palabra de Dios desde tiempos de Abraham.

La tierra estaba prometida.

Pero una promesa no pisada es solo información.

Muchos creyentes viven con promesas que nunca conquistan.

Saben lo que Dios dijo...

pero no han avanzado hacia ello.

La fe que conquista territorio
entiende algo fundamental:

Dios promete.

Pero tú debes caminar.

CONTEXTO

Moisés ha muerto.

Una generación quedó en el
desierto por incredulidad.

Ahora Dios levanta a Josué.

No es un momento cómodo.

Es un momento de transición.

Es un momento de
responsabilidad.

Y en medio de esa transición,
Dios le da una instrucción
clara:

“Todo lugar que pisare la planta
de vuestro pie, os lo he dado.”

Observe el orden.

No dice: "Todo lugar que pienses."

Dice: "Todo lugar que pises."

La promesa se activa con movimiento.

I. LA FE QUE CONQUISTA ENTIENDE QUE LA PROMESA NO ES AUTOMÁTICA

Dios había dado la tierra.

Pero todavía había gigantes.

Había murallas.

Había oposición.

La fe madura entiende que promesa no significa ausencia de resistencia.

Muchos creen que si algo es voluntad de Dios, será fácil. Pero lo que es de Dios muchas veces exige valentía.

El pueblo anterior vio gigantes y retrocedió.

Josué vio gigantes y avanzó.

**La diferencia no fue la tierra.
Fue la fe.**

II. LA FE QUE CONQUISTA REQUIERE VALENTÍA

Tres veces en este capítulo Dios le dice a Josué:

“Esfuérzate y sé valiente.”

Si Dios repite algo, es porque será necesario.

Conquistar implica enfrentar:

Temor.

Inseguridad.

Opiniones.

Historia pasada.

Josué no solo debía enfrentar enemigos externos.

Debía romper la mentalidad de desierto que aún vivía en el pueblo.

La fe que conquista no solo pelea batallas externas.
Rompe mentalidades internas.

No puedes conquistar si sigues pensando como derrotado.

III. LA FE QUE CONQUISTA ESTÁ FUNDADA EN LA PALABRA

Josué 1:8

“Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley...”

La conquista no comienza en el campo de batalla.
Comienza en la mente.

Dios no le dio estrategias militares primero.
Le dio dirección espiritual.

Medita.

Declara.

Obedece.

La fe que conquista no es
impulsiva.

Es guiada por la Palabra.

CONCLUSIÓN -

La tierra estaba prometida.

Pero no estaba poseída.

Dios habló.

Ahora Josué tenía que pisar.

Y eso no ha cambiado.

Las promesas de Dios no se
activan cuando las admiramos.

Se activan cuando las caminamos.

No basta con saber lo que Dios
dijo.

Hay que avanzar hacia ello.

La generación anterior vio
gigantes y retrocedió.
Josué vio gigantes y avanzó.

La diferencia no fue la promesa.
Fue la fe.

Hoy la pregunta no es si Dios
prometió.

La pregunta es:
¿Vamos a pisar?

Porque del creer al conquistar
solo hay un paso.

**Y ese paso
es obediencia.**